SUGERENCIAS

- Canción: Venga a nosotros tu Reino, Señor

Tu Reino es vida, tu Reino es verdad;

tu Reino es justicia, tu Reino es paz;

tu Reino es gracia, tu Reino es amor;

venga a nosotros tu Reino, Señor;

venga a nosotros tu Reino, Señor.

Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 2227577
Email: centromisionerocolumbanochile@gmail.com
contacto@columbanos.cl
Web: www.columbanos.cl

Ficha N° 5, *Exposición misionera itinerante*

El Reino está en medio nuestro

Desde el principio nuestro Dios ha querido que tengamos vida, y vida en abundancia. Por eso envió a su Hijo, Jesús, el Verbo hecho carne, para que nos revelara nuestra verdadera humanidad. Y lo hizo movido por el amor: *«Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que quien cree en él no muera, sino tenga vida eterna»* (Jn 3,16). Por eso, para encontrarnos con Dios no tenemos que separarnos del mundo; con Jesús, Dios entra en nuestra historia, para acompañarnos a que caminemos por ella y transfiguremos el rostro de la exclusión, pobreza, marginación, violencia y toda situación de muerte, en una vida digna para la humanidad y el universo.

En esta lógica, para los misioneros y misioneras, los signos del Reino se manifiestan en la historia de la misión universal y local, en los rostros concretos de laicos, sacerdotes, religiosas y misioneros que vivieron su compromiso con la justicia y dignidad de todo ser humano. Promoviendo los valores del Reino, que son la paz, la justicia, la libertad, la fraternidad; el diálogo entre los pueblos, las culturas y las religiones, para que, enriqueciéndose mutuamente, ayuden al mundo a renovarse.

No olvidemos que el Reino de Dios no es un concepto, una doctrina o un programa, sino que es ante todo *una persona* que tiene rostro y nombre, es Jesús de Nazaret. De manera que toda búsqueda del Reino de Dios es a la vez seguimiento de Jesús.

Vivir desde la lógica del Reino, es hacer posible que nuestras comunidades sean espacios o lugares donde las personas se encuentren seguras, y donde vivan el respeto mutuo, relaciones de igualdad, de servicio y solidaridad.

¿Qué nos dice nuestra fe?

χ Texto Bíblico: Mt 6,25-34 **"Busquen primero el Reino de Dios y hacer su voluntad..."**

Para compartir en grupos:

- ¿Qué les llama la atención del relato bíblico?
- ¿Qué sentimientos despierta esta Palabra de Jesús en nosotros y nosotras?
- ¿Qué quiere decir, para ustedes, "Busquen primero el Reino de Dios..."?

Leemos en la Carta pastoral de nuestros pastores (sept.2012)

Jesús nos ayuda a remplazar el individualismo por el amor y la solidaridad

Frente a un individualismo creciente, Jesús nos enseñó que lo más humano es vivir para los demás. El resumió y completó todas las Escrituras en un mandamiento nuevo: *"ámense como yo los he amado"*. Ahí está el secreto de toda vida social plena y el camino para la felicidad tan añorada. Nos puede asustar el "como", porque Jesús nos amó "hasta el extremo", sin embargo, ese "como" se manifiesta como camino que lleva a la vida.

Poco a poco hemos ido confundiendo el concepto de persona con el concepto de individuo. El individuo es un ser separado de los demás. Por el contrario, la persona es un ser que vive en relación con los otros. Dios y nosotros, que somos su imagen, somos personas porque vivimos en relación. Vivimos y existimos porque nos aman y porque amamos.

El confundir el profundo concepto de la persona con lo que es el individuo ha creado una sociedad de individuos, donde cada uno compite, busca su éxito y se aísla. Es una cultura que rompe solidaridades y crea soledad. Vivimos masificados, pero en una soledad creciente y brutal. La masa es un agregado de individuos mientras la comunidad es un conjunto de personas que, conservando su individualidad, se dan unos a otros. Con un individualismo donde cada uno tiene que triunfar a codazos, se despedaza la esencia social del ser humano.

Para reflexionar...

A partir del texto bíblico y de la cita compartimos:

- ¿Qué valores del Reino de Dios necesitamos cultivar en nuestra comunidad?
- ¿De qué manera nuestra comunidad es signo y testimonio del Reino para el barrio?
- ¿Qué actitudes podemos cultivar para dejar de ser una sociedad "masificada e individualista" (como dicen nuestros pastores) y gestar más solidaridad entre los vecinos?

Comentario

Los misioneros de San Columbano viven el llamado a anunciar el Reino de Dios, a través de la misión Ad Gentes. Ellos son llamados por su vocación a cruzar fronteras de nacionalidad, cultura y lengua para ser parte de la misión universal de la Iglesia, una misión que llegue a todos los pueblos de la tierra. Quieren vivir y trabajar en diversos contextos culturales, tejiendo redes de interculturalidad, con los ojos puestos en los rostros de los pobres y con los oídos abiertos a sus gritos, de manera que la vida sea plena para todos y todas.

Buscan promover una misión fundada en la experiencia de peregrinación que permita fomentar en las iglesias locales la conciencia de nuestra responsabilidad misionera y entrar en los "areópagos modernos" reconociéndolos como espacios de aprendizaje y escucha mutua, espacios de pluralidad, de diálogo ecuménico e intercultural.

Estos nuevos areópagos que desafían a misioneros y misioneras son:

- El cuidado de la creación. Favorecer espacios para crecer en la conciencia de que somos parte de la red integral de la vida;
- El diálogo y encuentro entre diferentes personas y ambientes culturales, entre religiones y otras creencias;
- Continentes, países y lugares con altos índices de violencias y discriminaciones. Promover agentes de reconciliación y paz;
- La realidad de los migrantes;
- La búsqueda de nuevas relaciones entre varones y mujeres desde la perspectiva de género.

En definitiva, todo peregrino está llamado a vivir por el Reino de Dios y a sentirse hermano y hermana de Jesús. Esta experiencia alienta a todos los misioneros y misioneras Columbanas y a todas las comunidades donde están.